

FEBRERO

2013 **MODELO DEL MES**
Los modelos más representativos de la exposición

Muñeco *Bebé Barcelona*

Por: Lorena Delgado
Sala de exposiciones temporales

Domingos: 12:30 h.
Duración: 30 min.
Asistencia libre y gratuita



Las muñecas forman un universo mágico que no solo nos devuelve los recuerdos de nuestra infancia, sino que además nos acerca a las infancias de otras épocas, a sus usos y costumbres.

El muñeco *Bebé Barcelona* es uno de esos juguetes que, incluso en la actualidad, continúa siendo un enigma. No sabemos con certeza qué fabricante lo realizó, ni dónde fue creado exactamente, si en Barcelona o Badalona, ni tampoco su datación exacta. Sí tenemos la seguridad de que es un muñeco con cabeza de porcelana producido en España, país sin tradición en la elaboración de estos muñecos frente a los grandes fabricantes franceses y alemanes. También se puede delimitar la fecha de su realización, entre 1914 y 1930, momento de máximo auge en que se dan las circunstancias idóneas para su fabricación.



Fotografía de Barcelona entre 1914-1919.
Museo del Traje. CIPE, Madrid (MTFD033915)

La fabricación de las muñecas de porcelana

Las muñecas de porcelana son uno de los juguetes más valorados desde el primer momento de su fabricación hasta la actualidad.



Fotografía de familia, de Nicomedes Muñoz Puebla, 1914. Museo del Traje. CIPE, Madrid (MTFD023746)

Las primeras muñecas tenían la cabeza de porcelana con barniz, que se les denominaba “cabezas de China”, y aparecieron en torno a 1840, fabricadas en Alemania, Francia y Dinamarca. Esta porcelana brillante será sustituida a partir de 1860 por el *biscuit*, pasta de caolín blanca que se cuece, se pinta y se vuelve a cocer sin barnizar, con lo que se consigue un mayor naturalismo y semejanza con la piel real.

El proceso de fabricación se iniciaba con la pasta preparada, que era colada en el molde, se dejaba secar y en ella se recortaban a mano las órbitas de los ojos y la boca. Posteriormente se cocía la cabeza antes de pintarla, también a mano, y se procedía a una segunda cocción. La pro-

ducción totalmente artesanal explica las asimetrías e irregularidades de cada una de las partes, que pueden apreciarse entre los distintos ejemplares de un mismo tipo. Aunque se denominan muñecas de porcelana, solo estaban realizadas con este material las cabezas, que pueden tener el remate inferior para su inserción en el cuerpo de dos formas: cortadas por debajo del cuello o en forma de bombilla.

La parte superior presenta un casquete abierto para acceder al mecanismo interno de los ojos, donde se fija la peluca. Los moldes de la cabeza se hacen a partir de un modelo y las facciones de la cara se pintan según el ideal de belleza característico de cada época. Las cejas se pintan también a pincel con pequeños trazos, por lo que se denominan “plumosas”, y las pestañas pueden estar pintadas arriba y abajo, al margen de que puedan realizarse también las superiores en pelo natural adheridas al globo del ojo.

Los ojos son de cristal soplado y pueden ser durmientes (se abren y cierran en un movimiento bascular y de contrapeso) o fijos. En 1880 Jules Steiner obtenía la patente alemana y francesa para los ojos móviles en cabezas de *biscuit*. El mecanismo estaba basado en una palanca que denominó “sistema Bourgoin”, diferente al sistema de contrapeso utilizado hasta entonces. En ocasiones había dos pequeños orificios a la altura de la nuca por los que se introducía un “freno” que impedía que se movieran los ojos durante los traslados de la muñeca. Estos ojos de cristal dan mayor realismo a la figura y ya se empezaron a utilizar en muñecas de madera a finales del XVIII. Los colores del

iris también van a ir modificándose en función de la moda. Los primeros eran de color avellana y violeta, los más populares serán los azules y posteriormente se pondrán de moda los marrones. A partir de 1910 son muy solicitados los ojos grises.

La nariz suele ser pequeña y achatada, con los orificios nasales marcados con dos pequeños puntitos rojos.

La boca se pinta de rojo con los labios bien perfilados, que son denominados labios corazón o de “arco de Cupido” que insinúan una sonrisa. En ocasiones se puede ver la lengua también moldeada en porcelana, así como unos pequeños dientes regulares tanto en la parte superior como la inferior.



Muñeco *Bebé Barcelona*.
Museo del Traje. CIPE, Madrid (MT082808)

El pelo puede ser natural o artificial, en este caso principalmente de *mohair*. El cabello va unido a un casquete circular realizado generalmente de tela o de corcho, que cubre la parte superior de la cabeza.

El resto del cuerpo y sus miembros se elaboran en otros materiales como la madera, la piel de cabritilla o la composición.

De todos ellos, es la composición el material que se convierte en casi el único y predilecto para la fabricación de los cuerpos. Este material, conocido con el nombre genérico de *composición*, está formado a partir de madera o pulpa de papel mezclada con diversas colas y aglutinantes.



Muñeca *Lady*, fabricada por Jumeau.
Museo del Traje. CIPE, Madrid (MT082828)

Se caracteriza por su facilidad para el modelado, por lo que tuvo un enorme desarrollo comercial en el último cuarto del siglo XIX. Generalmente los cuerpos eran de cinco articulaciones móviles (cabeza, hombros e inglés) o de siete, incluyendo codos y rodillas. En este último caso solían ir unidas con ensamblaje de bolas para articularlas.

Otro material que va a convivir con la porcelana y la composición es el celuloide, que supone una renovación importante en la fabricación de muñecas a partir de 1869. En el caso de las muñecas con la cabeza de porcelana, este material se utiliza para la realización de las manos, que se unen a los cuerpos formados por tela rellena.

Los cuerpos de composición van pintados en tonos de piel natural. En las manos, las uñas de los dedos suelen ir perfiladas con una línea roja, igual que las de los pies.

Tipología de muñecas de porcelana

Las muñecas, como reflejo de su época, tienen diferentes tipologías en función de las modas, los gustos y las costumbres característicos de cada sociedad, y sus ajueres y complementos son fiel imagen de una época.

Esta moda no solo se refleja en el vestir de las muñecas, su silueta o sus facciones, sino también en la concepción de la muñeca en sí misma, en su iconografía y en la idea que se tiene de la infancia en cada momento histórico concreto. Los juguetes en general y las muñecas en particular desempeñan un papel fundamental en la educación de los roles de género. De



Muñeca "bebé", de Armand Marseille.
Museo del Traje. CIPE, Madrid (MT082802)

ahí la importancia que se le otorga a cada imagen de las muñecas, verdaderos instrumentos de aprendizaje social.

La primera tipología a la que hacemos referencia es la de las llamadas muñecas "maniqués", "París" o "*parisiennes*", por ser esta ciudad reseña de su procedencia. Reproduce la imagen de damas elegantes que visten a la moda de las *boutiques* y propagan las últimas tendencias de la moda, por lo que también se las conoce como muñecas *lady*. Tienen la cabeza de porcelana y sus cuerpos, esbeltos y proporcionados, con las cinturas muy estrechas, pueden ser de composición, madera o piel de cabritilla. Alcanzan un gran desarrollo desde 1860 hasta principios del siglo XX. Uno de sus grandes creadores fue François Gaultier.

El segundo tipo de muñecas de porcelana lo constituyen las llamadas muñecas "bebé", que reproducen la imagen de

niños o niñas en torno a los ocho años, para diferenciarlas de las que reproducen una iconografía de adulto, y con cara infantil. Este apelativo de "bebé" se utilizó primero para designar a las muñecas francesas, pero posteriormente se extendió al resto de las muñecas de características similares. Su esplendor se sitúa a partir de 1870, aunque ya estuvieron presentes en la Exposición Internacional de Londres de 1851. Las primeras fabricadas en Francia son ejemplares de una gran calidad, y van vestidas también con lujosos trajes a la moda.

Un tercer tipo son los llamados muñecos "de carácter", infantiles con rostros individualizados y gestos con expresión. Según



Muñeco "de carácter", de Simon & Halbig.
Museo del Traje. CIPE, Madrid (MT082809)

la tradición, este tipo de muñeco se modeló retratando a un niño de orfanato. Para algunos especialistas el antecedente de este tipo de muñecos tiene su referente en una escultura del siglo XVI, *Fiamingo*, realizada por el escultor holandés Duquesnoy¹.

La innovación y desarrollo de estos muñecos “de carácter” copiados de la realidad, tiene su origen en Alemania. Los primeros se realizaron en Múnich de la mano del diseñador Käthe Kruse, que presentó unos muñecos que eran reproducciones en miniatura de sus propios hijos². Es en 1909 cuando se produce un hito importante en la fabricación de este tipo de cabezas de porcelana de carácter realista. La fábrica Kämmer & Reinhardt se convierte en el primer productor con el modelo 100, con el que inauguraron una nueva era en el mundo de las muñecas. Tras su estela sigue el resto de fabricantes, como Simon & Halbig, gracias a la gran difusión que alcanza debido a la ingente exportación al resto de Europa. En 1911 otros fabricantes, como Schoenau & Hoffmeister, realizan un muñeco con apariencia de recién nacido. Así mismo la empresa de Franz Schmidt de Georgenthal en Turingia es la primera en crear un muñeco de carácter con los ojos durmientes.

Estos muñecos realistas infantiles pueden tener dos formas diferentes de cuerpo: el llamado *toddler*, cuerpo de un niño que empieza a andar, en torno a los dieciocho meses, regordete, rollizo y con barriga prominente, que se sostiene en pie, y el cuerpo de bebé recién nacido, llamado *baby*, con los brazos y las piernas ligeramente doblados en arco y cuatro articula-

ciones, en hombros y caderas, pensadas para dejarlos tumbados o sentados. El dedo gordo del pie se curva hacia arriba, el empeine forma una bolita, los tobillos desaparecen en un rollito y el naturalismo del cuerpo responde a las redondeces típicas de un niño de pocos meses. A este modelo corresponde el *Bebé Barcelona*, objeto de este estudio



Muñeco “baby”, de fabricación alemana.
Museo del Traje. CIPE, Madrid (MT082816)

Su apariencia es la de un niño rollizo y sano, de la talla de un bebé real. En muchas ocasiones el cabello de estos bebés está modelado y pintado a pistola, por lo que se les llama “pelones”. Aunque en algún caso, como el del *Bebé Barcelona*, pueden llevar una peluca de pelo natural.

Apogeo de las marcas

El periodo de máximo auge y desarrollo de fabricación de muñecas de porcelana tiene lugar en la década de 1870 en Francia. Es en el país galo donde se considera que se realizan las de mayor calidad, aunque son las muñecas alemanas las que logran una mayor difusión, gracias a los precios más competitivos del *biscuit* con que eran fabricadas.

Las muñecas de porcelana se seguirán produciendo durante los años 20 y 30 del siglo XX. Su fabricación finalizó a comienzos de la Segunda Guerra Mundial. En la actualidad son piezas atesoradas por los coleccionistas y alcanzan precios exorbitantes en el mercado internacional del arte. En su época estos juguetes eran un artículo muy preciado, solo al alcance de las niñas de la alta burguesía y la aristocracia, por los altos precios que llegaron a alcanzar en el comercio.

La fabricación de muñecas de porcelana se incluye dentro del proceso de producción industrial de la segunda mitad del siglo XIX. El primer depósito de patente de fabricación de cabezas de porcelana es de 1843. Durante el apogeo de su producción, los avances y variaciones de los modelos y mecanismos se van consolidando a través de patentes. Las grandes firmas, desde el primer momento, conscientes de su valor y singularidad, sellan los ejemplares con sus propias marcas. Estos sellos se graban mediante incisión sobre la nuca de las cabezas de *biscuit* colado.

Las marcas habituales suelen ser las del fabricante, el año de fabricación del

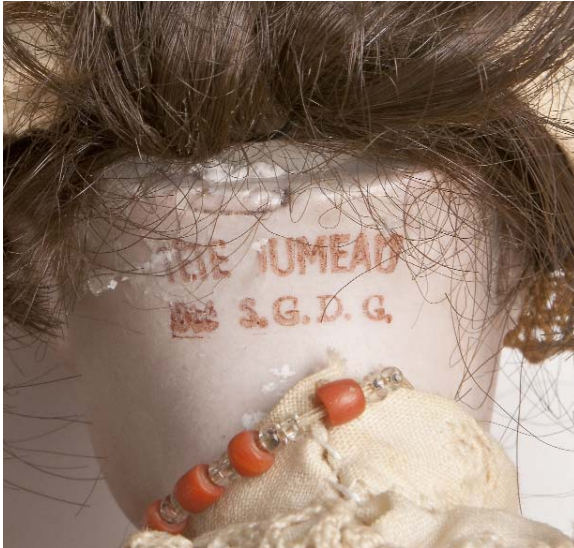
molde, la talla y alguna abreviatura como “(DEP)”, que significa modelo registrado *deponiert*, patentado en alemán, o “*deposé*”, en francés. No necesariamente todas las muñecas llevan estas incisiones, sino que pueden alternarse algunas de ellas. Aunque las del fabricante y la talla suelen ser las más habituales.



Marca de muñeca Armand Marseille. DEP. Alemania, 1894. Museo del Traje. CIPE, Madrid (MT082802)

Las primeras y más famosas muñecas, ya mencionadas, son las de fabricación francesa. Sus talleres se localizan en París, en torno al barrio del Marais-Montorgueil y sus alrededores. De manera casi simultánea adquieren una enorme importancia las muñecas de fabricación alemana. Consideradas de menor delicadeza, con precios más bajos, como ya hemos mencionado, se convierten en una seria competencia para los talleres franceses.

En la colección de muñecas de porcelana del Museo del Traje hay ejemplares de ambas procedencias. Entre las muñecas de producción francesa destacan: la elegantísima y característica muñeca



Marca de muñeca Jumeau. S.G.D.G. Francia.
Museo del Traje. CIPE, Madrid (MT082808)



Marca de cabeza Kämmer & Reinhardt y Simon & Halbig. Museo del Traje. CIPE, Madrid (MT082809)

Jumeau, cuya fábrica se localiza en Montrevil-sous-Bois desde 1875; las fabricadas por Lanternier en Limoges; y la de la fábrica S.F.B.J. (Société Française de Bébé et Jovets). Esta última fábrica surgió como consecuencia de la crisis que sufrieron los comerciantes franceses ante el impulso de los alemanes, lo que les decidió a unirse a partir de 1890, entre los que cuales se encontraba también Jumeau.

En la colección hay también muñecas alemanas de las principales marcas: Armand Marseille, prolífico fabricante nacido en Rusia, hijo de un arquitecto zarista que se trasladó a la región alemana de Turingia y que lanzó los “bebés de ensueño”; Simon & Halbig, también de Turingia, zona de tradición artesanal y abundantes recursos naturales, que patentó la muñeca andadora en 1910; y Kämmer & Reinhardt, que patentó en 1909 las “muñecas de carácter” y al que se le otorga el honor de ser el creador de esta tipología.

Bebé Barcelona

La fabricación de estos muñecos de porcelana en España constituye todavía hoy un enigma, sin que se hayan encontrado hasta la fecha datos documentales que aclaren las características, modelos, maneras y empresas relacionadas con su manufactura.

Sin embargo, sabemos que Barcelona fue el más importante centro productor de juguetes en España durante el siglo XIX. Desde mediados de esa centuria existen referencias de que se fabricaron en Cataluña diversas tipologías de muñecas. Se conocen fabricantes como Paul Sauri; Vendrell, Miquel Vinyals³; la famosa Casa Tófol, que se especializó en muñecas de cartón; o la fábrica Queralt, que destacó en la fabricación de muñecas de cartón piedra.

Sí están documentados sobre todo grandes establecimientos especializados

en la comercialización de juguetes. Entre ellos destaca la Casa Fradera, que parece ser la primera que “recibió del extranjero las primeras muñecas de gran perfección”⁴ y el “Palau de las Columnes”, primer gran establecimiento de la ciudad, llamado así por las columnas de hierro que lo sostenían según la modernidad constructiva de su época: “en este establecimiento había un departamento especial de muñecas de procedencia extranjera que mostraba toda la galantería y perfección”⁵

Con tan pocos datos sobre la fabricación de muñecas de porcelana en Barcelona hay dos supuestos que condicionan hasta cierto punto la denominación de este muñeco. Por una parte, en 1894 el fabricante alemán Lehmann & C^a instala una fábrica en Barcelona que surtiría al país de una importante producción de muñecas. Existe la opinión generalizada de que las cabezas y las manos se fabricaban en Alemania para ser posteriormente montadas en cuerpos realizados en Barcelona. Esta fábrica se localizó en la calle Consell de Cent. Por otra parte, en 1903 en Montgat, localidad unida a Badalona, se instaló una fábrica de porcelana de juegos de té y café que produciría también cabezas de muñecas. Esta fábrica fue creada por el industrial alemán Arno Jäger, por lo que se llamó Fábrica de Porcelana Montgat Jäger & Hoel. Pere Capellá, autor de la tesis doctoral sobre la historia del juguete en la Barcelona de 1900, sitúa la fabricación de estos muñecos en esta localidad y de ahí la otra denominación de *Bebé Badalona*.

En la Exposición Nacional de juguetes de Barcelona de 1914 se presentaron

muñecas tanto de producción propia como de importación. A partir del estallido de la Primera Guerra Mundial, sí que parece claro que la importación de cabezas desde Alemania se vio interrumpida y que la producción nacional aumentó para abastecer la demanda interna. También se recoge en la bibliografía que en 1914 se estableció en Barcelona otro alemán, Ernst Cahn, que, huyendo de su país en guerra, fundó una fábrica de cabezas de *biscuit* fabricadas con pasta importada. Las cabezas seguían los modelos de los grandes productores franceses y alemanes. La pasta era adquirida sin caolín, por lo que resultaba más rentable su importación.

En cualquier caso, no existe una documentación clara sobre el lugar de fabricación y procedencia exacta de estos muñecos.

Desde el punto de vista tipológico, el *Bebé Barcelona* es un “muñeco de carácter”. En la década de los 20, numerosos fabricantes realizaron cabezas de *biscuit* con rostros expresivos y cuerpos de composición modelados con brazos y piernas doblados característicos de un bebe de pocos meses.

El origen de este tipo de muñeco *baby*, antes mencionado, se sitúa en 1909 cuando la fábrica Kämmer & Reinhardt pone de moda los muñecos que simulan a niños recién nacidos. Este tipo de muñeco sirvió de modelo para el resto de los fabricantes que realizaron muñecos de similares características.

Armand Marseille, fabricante alemán, fue el autor del llamado “*Dream Baby*” o

“bebé de ensueño”, que alcanzó un gran éxito de comercialización y que se fabricó entre 1924 y 1938.

El *Bebé Barcelona* tiene una marca incisa en la nuca: B/0000. La inicial “B” en referencia a la ciudad de su fabricación, Barcelona o Badalona, según la bibliografía consultada; los ceros hacen referencia a la talla. Hay cuatro tallas diferentes para un mismo molde, desde uno a cuatro ceros, correspondientes a su tamaño, desde 40 a 68 centímetros. Los cuatro ceros se identifican con la talla mayor.



Marcas del *Bebé Barcelona*.
Museo del Traje. CIPE, Madrid (MT082808)

Su cabeza termina en forma de bombilla para encajar en el cuerpo, lo que le permite girar y ladear el rostro. En estos muñecos el pelo es siempre natural y el color más frecuente es el castaño, aunque existen algunos ejemplares más rubios. El corte donde se fija la peluca es alto y recto. Si se le quita la peluca se le ven las orejas, pequeñas y pegadas.

Los ojos fijos de cristal soplado son de color muy oscuro; las cejas, finas, algo plumosas y cortas. Tiene pestañas pintadas, con trazos cortos y oblicuos; las

superiores sobrepasan el pliegue del párpado; pero no tiene pestañas de pelo. Los orificios nasales se marcan con un punto rojo microscópico. La boca está abierta, con los labios bien delimitados y comisuras en las mejillas.

El cuerpo del bebé es de composición, esa mezcla ya mencionada de pasta de papel con harinas leguminosas, serrín, yeso y cola. Está muy proporcionado y modelado con una gran naturalidad para representar a un niño en torno a los tres o cuatro meses. Tiene los brazos y las piernas arqueadas, con cuatro articulaciones. El corte de la cadera es muy oblicuo para permitir que se pueda sentar de manera estable.

Los dedos centrales de la mano están modelados juntos, delimitados por líneas rojas, que son dobles para individualizar los nudillos y las falanges, y simples para separar las uñas. Los dedos del pie están unidos y el gordo está levantado.

Una característica esencial de estos *babies* “de carácter” es la riqueza de su indumentaria. Al ser ejemplares de lujo, se vestían con la magnificencia propia de la tradición textil catalana: ricos faldones de telas brocadas y bordadas de piqué, batista suiza, encajes, cintas de seda y tiras bordadas, con capotas y abrigos a juego. La ropa a veces era la misma que la confeccionada para niños auténticos.

Aunque no hay una cronología claramente delimitada, la mayoría de estos bebés se producen en la década de los años 20, a partir de la Primera Guerra Mundial —desde 1914 hasta los primeros años 30—.



Detalle del abrigo bordado.
Museo del Traje. CIPE,
Madrid (MT082808)

El modelo se inspira en el de más éxito de su época: el molde 126 fabricado por la casa alemana Känmer & Reinhardt. Por esto se considera que varias empresas barcelonesas fabricaron moldes similares entre 1913 y los años 20, debido al éxito de su producción.

Conclusión

El *Bebé Barcelona* es un magnífico ejemplo de la producción industrial catalana de juguetes durante el primer cuarto del siglo XX, una manufactura sólida y pujante, sobre todo en lo que respecta a

la fabricación de muñecas de porcelana, como se pudo apreciar en la Exposición Nacional de juguetes de 1914, celebrada precisamente en esta ciudad.

El *Bebé Barcelona* es un muñeco de fabricación nacional que, sin embargo, continúa generando enormes dudas sobre los detalles de su producción, modelos y comercialización.

En los fondos del Museo del Traje. CIPE se pueden encontrar dos ejemplares de esta tipología de muñeco. Son dos piezas de similar factura pero de diferente talla.

NOTAS

- 1 BRISTOL, Olivia: *Guía del coleccionista de muñecas*. Madrid, 2000. Pág. 105.
- 2 *El maravilloso mundo de las muñecas de porcelana*. V I. Barcelona, 1999. Pág. 241.
- 3 AMADES, Joan: *La nina*. Barcelona, 1965.
- 4 AMADES, Joan, ob. Cit. Pág. 73.
- 5 AMADES, Joan, ob. Cit. Pág. 76.

Bibliografía

AMADES, Joan: *La nina*. Barcelona, 1965.

BRISTOL, Olivia: *Guía del coleccionista de muñecas*. Editorial Drac SL. Madrid, 2000.

CORREDOR-MATHEOS, José: *El juguete en España*. Espasa Calpe. Madrid 1989.

GONZALEZ VIDALES, Laura: “Bebé Steiner”. Pieza del mes del Museo Nacional del Romanticismo. Noviembre 2011.

THEINER, François: *Répertoire des marques et cotes des poupées francaises*. Ed. Polichinelle. París 1992.

TROTTERAU, Janine: *El mundo de la muñecas*. Editors SA . Barcelona 2001.

El maravilloso mundo de las muñecas de porcelana. V, I,II,III. Editorial Planeta de Agostini, Barcelona, 1999.

Jugando, Jugando...hacemos historia. Exposición de juguetes de los siglos XIX y XX (Catálogo de la Exposición.). Comunidad de Madrid. Consejería de Educación. 1991.

Textos

Lorena Delgado

Licenciada en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid. Tras su paso por el sector docente como profesora, en 2003 ingresó en el Cuerpo de Ayudantes de Archivos, Biblioteca y Museos y, en año 2007, en el Cuerpo de Conservadores de Museos. Ha trabajado en los departamentos de Documentación, Conservación y Colecciones de diversos museos: Museo Nacional de Artes Decorativas, Museo del Greco y Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. En la actualidad es Conservadora del Departamento de Colecciones del Museo del Traje. CIPE.

Coordinación

M^a José Pacheco

Corrección de estilo

Ana Guerrero

Maquetación

Amparo García

** Todas las imágenes de este folleto corresponden a piezas de la Colección del Museo del Traje CIPE; son imágenes de dominio público o están liberadas bajo licencias libres.

NIPO: 030-13-003-2

MODELO DEL MES. CICLO 2013

En estas breves conferencias, que tendrán lugar en las salas de exposición, se analizará e interpretará un modelo de especial importancia entre los expuestos. A los asistentes se les entregará gratuitamente un cuadernillo con el contenido de la conferencia.

Domingos: 12:30 h.

Duración: 30 min.

Asistencia libre

ENERO: *Tapiz chino, 1775-1800. Colección Mariano Fortuny*
Lucina Llorente

FEBRERO: *Muñeco Bebé Barcelona, 1914-1925*
Lorena Delgado

MARZO: *Vestido de maja de la infanta Isabel, 1862*
Irene Seco

ABRIL: *Conjunto de Emilio Pucci, 1963*
Juan Gutiérrez

MAYO: *Vestido “Terno filipino” de lino, 1975*
Concha Herranz

JUNIO:
*Pieza por determinar

SEPTIEMBRE:
*Pieza por determinar

OCTUBRE: *Salterio doble, 1750*
Elena Vázquez

NOVIEMBRE: *Conjunto Balenciaga París, 1955*
Clara Nchama

DICIEMBRE: *Conjunto de Antonio Alvarado, 1987*
Juan Gutiérrez

Descubre más sobre la programación del Modelo del mes. Si tienes un teléfono compatible, descárgate un lector de códigos QR O BIDI.



MUSEO DEL TRAJE. CIPE
Avda. Juan de Herrera, 2. Madrid, 28040
Teléfono: 915504700. Fax: 915504704
Depto. de Difusión: difusion.mt.@mecd.es
<http://museodeltraje.mcu.es>



Bebé Barcelona
/MT082808/